

EL REY POETA. SEIS SIGLOS

1. PERSEGUIDO

Acolmiztli Nezahualcóyotl, señor de Tezcoco, nació en un año 1-Conejo y murió en un año 6-Pedernal. En la cronología actual, estos años corresponden a 1402 y 1472.

Su despreocupada juventud de príncipe se ve interrumpida trágicamente en 1418 cuando su padre, Ixtlilxóchitl el Viejo, es asesinado por los tecpanecas de Azcapotzalco.

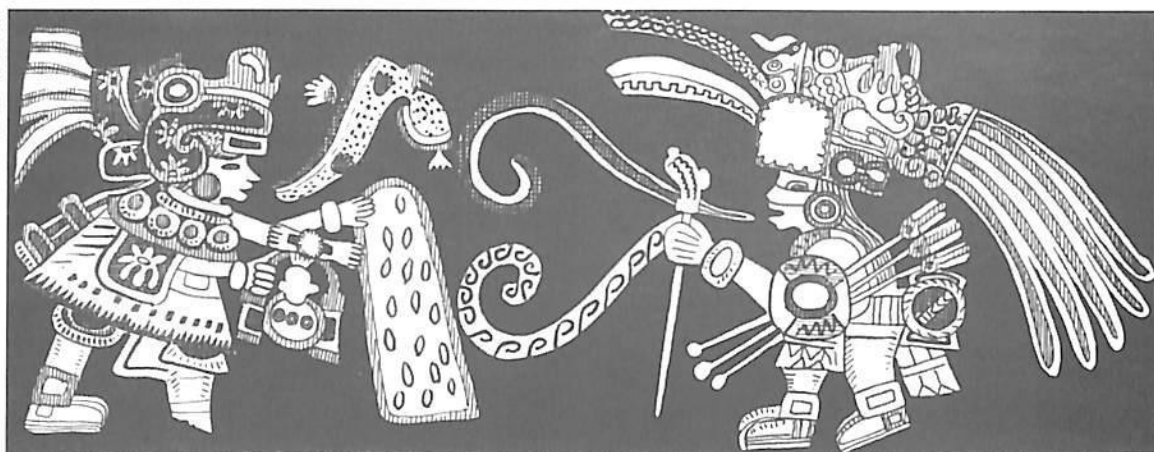
"Coyote en ayuno" se ve obligado a huir de palacio y esconderse porque el señor de Azcapotzalco, Tezozómoc, le pone precio a su cabeza.

Diez años dura la persecución. Bajo la protección de Chimalpopoca, tlatoani de México, Nezahualcóyotl vive sucesivamente en la ciudad de los aztecas y en Tezcoco, pero el peligro lo acompaña siempre debido a que Maxtla, sucesor de Tezozómoc, también lo quiere muerto.

Aliado con los mexicas, en 1428 inicia una campaña militar que termina con la muerte de Maxtla y la destrucción del poderío tecpaneca. Hacia 1430, el joven guerrero tezcocano recupera el trono de su padre y encabeza una Triple Alianza formada por Tezcoco, México y Tlacopan. Esto le asegura un tranquilo reinado de más de cuatro décadas que resulta fructífero para él y para su pueblo.

2. CONSTRUCTOR, GOBERNANTE...

Si bien el relato de la huida de Nezahualcóyotl no ofrece menos acciones y riesgos que una novela de aventuras, el de su prolongado gobierno de 40



años resulta como desenlace y moraleja de un cuento didáctico del Antiguo Oriente.

Las obras materiales que se le atribuyen son numerosas, entre ellas, varias que realizó en la ciudad de México: el bosque y el acueducto de Chapultepec, un dique para evitar inundaciones en el canal de Churubusco, etcétera.

En Tezcoco, Nezahualcóyotl emprendió una revolución urbana que, habiendo comenzado con un sistema de abastecimiento de agua potable, culminó con grandes y suntuosos proyectos como el teocalli mayor, el templo de Tezcatlipoca, el teocalli a un "dios único, dador de la vida y hacedor de todas las cosas".

El palacio de Nezahualcóyotl medía 1031 metros de largo por 817 metros de ancho y estaba rodeado por más de mil árboles que mantenían templada su temperatura.

Las habitaciones disponibles eran alrededor de 300, pero entre ellas, dos estaban muy bien equipadas para recibir visitas de los tlatoanis de México y Tlacopan.

En su faceta de urbanista, el rey tezcocano aparece también como autor de sistemas de riego y de bellos y amplios jardines, además del bosque de Chapultepec, entre los cuales destaca el jardín botánico de Tezcotzinco, de extraordinaria variedad y riqueza, sobre el cual existe actualmente un bien documentado proyecto de rehabilitación.

3. Y POETA

El talento de Nezahualcóyotl como constructor y gobernante no deja lugar a dudas. Edificó impresionantes palacios y jardines y promulgó numerosas leyes; además, mantuvo a Tezcoco a la vanguardia dentro de la Triple Alianza, que le garantizaba el dominio de todo el Anáhuac. Sin embargo, cada vez que se pronuncia su nombre, se le relaciona inevitablemente con la poesía.

"Nezahualcóyotl, el Rey Poeta", casi un lugar común. De su producción literaria, que debió ser abundante, se conservan 36 cantos y algunas arengas; las fuentes de conservación de los poemas son tres: el manuscrito *Cantares mexicanos*, que contiene 10 cantos atribuidos a él; el manuscrito *Romances de los señores de la Nueva España*, donde se localizan 24, y la *Historia chichimeca*, de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, que consigna otros dos.

En una obra coeditada por la Secretaría de Educación Pública y el Gobierno del Estado de México en 1972, el crítico José Luis Martínez hace notar que los cantos de Nezahualcóyotl

[...] cubren casi la totalidad de la temática náhuatl: indagaciones sobre la naturaleza y la función de la poesía, cantos de flores o de primavera, meditaciones sobre la relación del hombre con la divinidad, lamentos por la fugacidad de la vida y los deleites, cavilaciones sobre el

más allá, elogios de guerreros y príncipes y aun profecías. Sin embargo, no hay un solo verso de amor o de erotismo entre los suyos, ni un rasgo de humor ni de burlas, acaso porque estos temas se consideraban inadecuados para la gravedad que convenía al gobernante nahua. (Martínez, 1972)

4. EL PECADO

Estos temas “prohibidos” en la poesía de Nezahualcóyotl no indican en modo alguno que su comportamiento haya sido el de un santo laico. El prudente señor de Tezcoco, el impulsor de las ciencias y de las artes que convirtió a su corte en la llamada “Atenas de América”, pecó una vez, y pecó por amor.

Su harén, de acuerdo con la moral de la época, estaba poblado de esposas y concubinas, pero para conseguir a la más importante mujer de su vida, una hermosa jovencita llamada Alcalxóchitl, con quien habría de procrear a su príncipe heredero –Nezahualpilli– el Rey Poeta realizó la peor acción de su vida, pues la dama

estaba comprometida con otro poeta, Cuacuauhtzin,¹ y, para quitarlo de en medio, Nezahualcóyotl provocó su prematura muerte, pues lo mandó a combatir con los tlaxcaltecas en una “guerra florida” en condiciones que aseguraban que no podría sobrevivir.

Para fraguar la muerte de Cuacuauhtzin, Nezahualcóyotl conspiró con sus generales cegado por la pasión que le inspiraba Alcalxóchitl, y esa mancha jamás la pudo quitar de su ejemplar biografía.

Nezahualcóyotl, en sus cantos, hablaba con los dioses pero él no era un santo.²

5. EL FACTOR GARIBAY

El disfrute de la poesía de Nezahualcóyotl en nuestro tiempo no sería posible si un sabio toluqueño que fue el doctor Ángel María Garibay no hubiera redescubierto, en el siglo XX, la riqueza de la literatura náhuatl.

Humanista, filólogo y poeta, Garibay es autor de una obra monumental: *Historia de la literatura náhuatl*, publicada en 1953 y 1954, pero antes, en 1940, publicó la antología *Poesía indígena de la altiplanicie*, y después, entre 1964 y 1968, tres volúmenes de *Poesía náhuatl*.

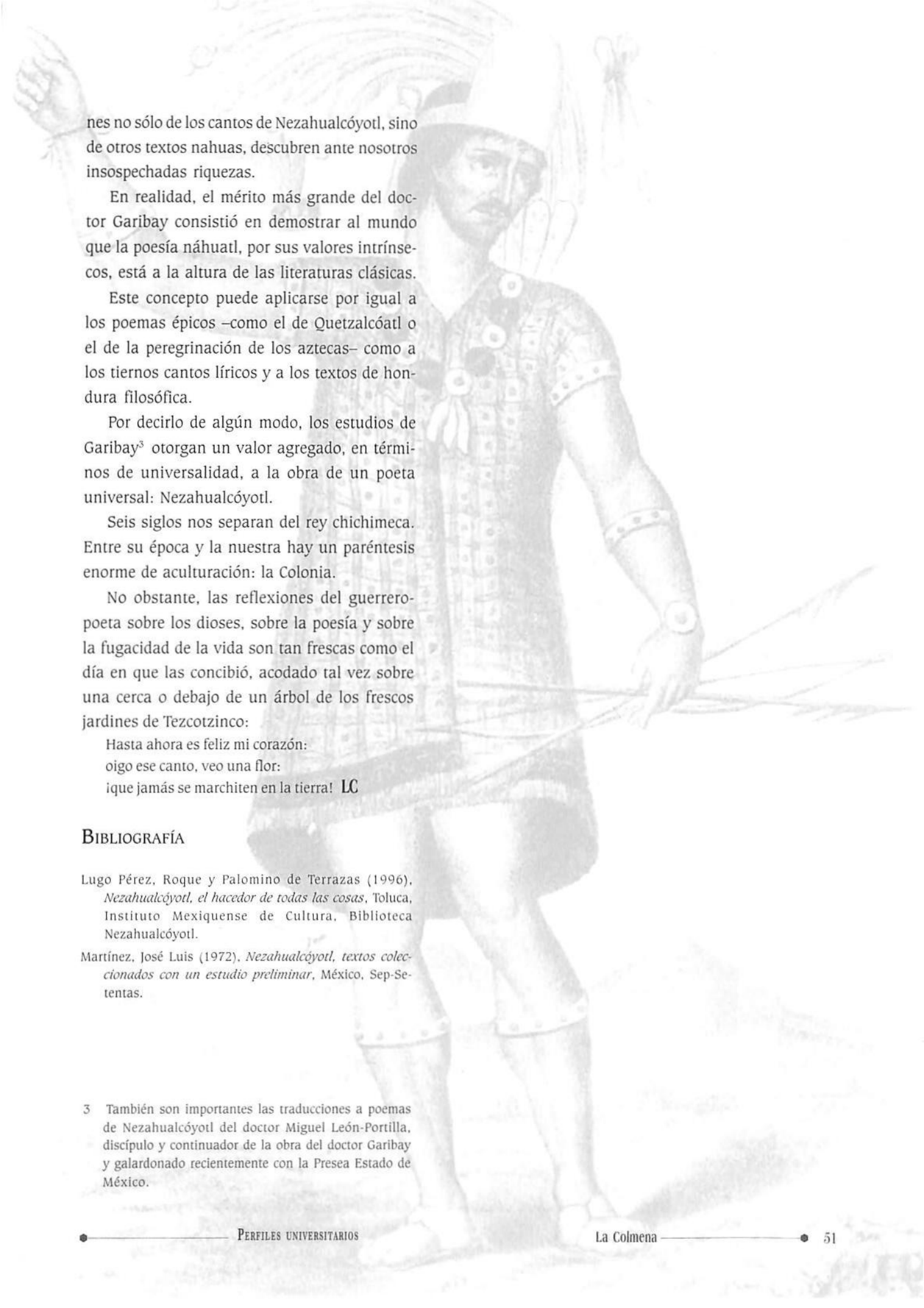
No es que los cantos de Nezahualcóyotl fueran desconocidos antes de que Garibay se ocupara de ellos, pues ya se han mencionado las fuentes de conservación, todas del siglo XVI, sino que las primeras traducciones que se hicieron adolecen de falta de precisión. Garibay, en cambio, estudió a mayor profundidad la lengua, la cultura y, sobre todo, el alma de los antiguos mexicanos, de donde resulta que sus traduccio-



ALBERTO BELTRÁN. Ángel María Garibay.

1 Cuacuauhtzin fue uno de los poetas conocidos más famosos del mundo prehispánico, después de Nezahualcóyotl.

2 En su libro *Vida y grandeza de Nezahualcóyotl* (Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca, 1996) Carlos Elizondo Alcaraz analiza el “desliz” del Rey Poeta.



nes no sólo de los cantos de Nezahualcóyotl, sino de otros textos nahuas, descubren ante nosotros insospechadas riquezas.

En realidad, el mérito más grande del doctor Garibay consistió en demostrar al mundo que la poesía náhuatl, por sus valores intrínsecos, está a la altura de las literaturas clásicas.

Este concepto puede aplicarse por igual a los poemas épicos –como el de Quetzalcóatl o el de la peregrinación de los aztecas– como a los tiernos cantos líricos y a los textos de hondura filosófica.

Por decirlo de algún modo, los estudios de Garibay³ otorgan un valor agregado, en términos de universalidad, a la obra de un poeta universal: Nezahualcóyotl.

Seis siglos nos separan del rey chichimeca. Entre su época y la nuestra hay un paréntesis enorme de aculturación: la Colonia.

No obstante, las reflexiones del guerrero-poeta sobre los dioses, sobre la poesía y sobre la fugacidad de la vida son tan frescas como el día en que las concibió, acodado tal vez sobre una cerca o debajo de un árbol de los frescos jardines de Tezcotzinco:

Hasta ahora es feliz mi corazón:

oigo ese canto, veo una flor:

¡que jamás se marchiten en la tierra! LC

BIBLIOGRAFÍA

- Lugo Pérez, Roque y Palomino de Terrazas (1996), *Nezahualcóyotl, el hacedor de todas las cosas*, Toluca, Instituto Mexiquense de Cultura, Biblioteca Nezahualcóyotl.
- Martínez, José Luis (1972), *Nezahualcóyotl, textos seleccionados con un estudio preliminar*, México, Sep-Setentas.

3 También son importantes las traducciones a poemas de Nezahualcóyotl del doctor Miguel León-Portilla, discípulo y continuador de la obra del doctor Garibay y galardonado recientemente con la Presea Estado de México.